

GERRARD, Christopher: *Medieval Archaeology: understanding Traditions and contemporary Approaches*, Routledge, Londres, 2003, 302 páginas, 64 figuras, ISBN 0-415-23462-X.

Dentro del panorama actual de la Arqueología Medieval, la referencia a Christopher Gerrard y su obra se está volviendo obligatoria. No hay duda de que es un reputado especialista en la disciplina, siendo profesor de la Universidad de Durham, miembro de la Society of Antiquaries of London y editor de la Society for Medieval Archaeology. Sus trabajos se han centrado en la arqueología espacial¹, la cerámica bajomedieval² y órdenes militares³.

La obra de Gerrard, *Medieval Archaeology: understanding traditions and contemporary approaches*, aparecida en el año 2003, aún no ha sido publicada en español. La edición inglesa está dentro de la serie de monografías sobre estudios medievales de la conocida editorial Routledge. Enmarcada dentro de los estudios historiográficos, presenta una síntesis de la evolución del pensamiento arqueológico británico en torno a lo que califican como *the Later Middle Ages*. Esto es, desde la batalla de Hastings (1066) hasta la batalla de Bosworth Field (1485) aproximadamente.

1 GERRARD, C. & DARVILL, T. C. 1996. *Cirencester: Town and Landscape*. Stroud: Cotswold Archaeological Trust.

2 GERRARD, C. 1997. Misplaced faith? Medieval pottery and fieldwalking. *Medieval Ceramics* 21: 61-72

3 GERRARD, C. 2003. *Paisaje y señorío. La casa conventual de Ambel (Zaragoza): arquitectura e historia de las órdenes militares del Temple y del Hospital*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico (CSIC); GERRARD, C. 2000 «Espacio y vida cotidiana: la casa conventual de las Órdenes Militares de Ambel (Zaragoza)», en J. LÓPEZ-SALAZAR PÉREZ (ed.), *Las Órdenes Militares en la Península Ibérica*, Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1467-1487, 2000.

La publicación comienza con un prefacio aclaratorio acerca de la cronología y el espacio estudiado y añade una serie de reflexiones acerca de lo que la arqueología medieval representa hoy en Gran Bretaña. Afirma, por otra parte, que el libro no es una acumulación bibliográfica, algo que suele ocurrir en las obras de historiografía, si no que ofrece un mapa coherente de cómo y porqué se ha desarrollado la arqueología medieval en las Islas Británicas. A continuación, presenta tres grandes bloques temáticos, ordenados cronológicamente, y al final del volumen se incluyen un extenso apéndice bibliográfico y un índice. La edición está muy cuidada e incluye sesenta y cuatro láminas en blanco y negro, como son planimetrías, fotografías y esquemas de trabajo.

El primer bloque narrativo consta de tres capítulos acerca de los años del anticuarianismo, la fiebre neogótica y romántica del siglo XIX y los primeros estudios arquitectónicos de la transición al siglo XX. Es el período que Gerrard denomina *The discovery of ignorance*, y que puede resumirse en la inexistencia de una disciplina concreta, siendo la Arqueología una mera acumulación de datos por cuestiones de dilettantismo, nacionalismo o cultura popular. Esta fase desembocará en la lenta transición de los años cuarenta del siglo pasado, en los cuales la fotografía aérea y la prospección dotan al estudio del mundo medieval de un naciente corpus técnico. Asimismo se introducen los primeros términos científicos, extraídos en su mayoría de la Historia económica, la Historia geográfica y la Historia local.

El segundo bloque abarca dos capítulos que sintetizan los intensos cuarenta y

cinco años que transcurren entre el final de la segunda guerra mundial y la caída del muro de Berlín. El primero de los capítulos enmarca el gran estallido social en torno a la Arqueología Medieval, los años en que aparecen rápidamente los grupos de investigación, revistas y programas de recuperación del patrimonio medieval. Se excavan ámbitos urbanos actuales (Londres, Bristol), estudiándose los perímetros de murallas y la arquitectura doméstica, produciéndose además los primeros esfuerzos para establecer una tipología artefactual medieval. Asimismo, nace el estudio detallado de los asentamientos rurales: motas castrales, despoblados y granjas. En este contexto, Wharram Percy es el yacimiento emblemático, ya que en él nace la multidisciplinariedad, así como el análisis paisajístico; Beresford, en una dilatada carrera, ha sido el hilo conductor de este enorme proyecto y a la vez el padre del estudio del paisaje inglés⁴. Junto a estos dos campos de investigación, la profundización en los espacios religiosos y militares continúa estancada en estudios arquitectónicos y artísticos, y sólo cabe destacar los intentos de establecer una cronotipología de castillos. Respecto a la metodología de excavación, es una etapa fructífera, en la que se asienta el uso de la *open-area*.

El segundo capítulo está dedicado a los años de renovación disciplinar más que técnica y a la aparición de nuevas ideas. Surge la *Rescue Archeology* para liberar suelo

urbano, generando los primeros debates acerca del conservacionismo y la necesidad de un método realmente eficaz para registrar toda la información posible en el mínimo tiempo posible⁵. Las investigaciones rurales continúan desarrollándose de la mano de *The Deserted Medieval Village Research Group*, extendiéndose el estudio del espacio y su funcionalidad. En cuestiones metodológicas, destaca la adopción inmediata del método de registro de Harris, lo que facilitó la uniformización de criterios y la agilización de las publicaciones. Pero es en cuestiones disciplinares por lo que destaca éste período: irrumpe el procesualismo y el énfasis en la generalización y los procesos a largo plazo, y la tan necesaria formación teórica de todo arqueólogo. Un ejemplo son los trabajos de Taylor⁶ y Aston⁷.

Finalmente, el último capítulo del volumen, *Winds of change*, resume el estado actual de la Arqueología Medieval en Inglaterra. Es éste el apartado más fructífero e interesante de la publicación, ya que establece las bases de la disciplina hoy, detallando la estrecha vinculación con la sociedad, replanteando los problemas de la *rescue archeology* y analizando la influencia de la Arqueología postprocesual. Asimismo, detalla las nuevas técnicas, como la aplicación de los SIG, la geofísica y la definitiva difusión del ordenador como herramienta fundamental en el tratamiento de los datos recogidos en campo⁸. La arquitectura y el uso del espacio son ámbitos en los que se

4 Wharram Percy está relacionado con los despoblados y es una larga investigación que culmina en los años noventa: BERESFORD, M. W., AND HURST, J. G.: *Wharram Percy deserted medieval village*, London, 1990. Para el paisaje inglés: Beresford, M. W.: *Mapping the medieval landscape: forty years in the field*, en Woodell (ed.): *The english landscape. Past, present and future*, pp. 106-128, Oxford, 1985.

5 RAHTZ, P. A. (ed.): *Rescue Archeology*, Harmondsworth, 1974.

6 TAYLOR, C.: *Fieldwork in medieval archaeology*, London, 1974.

7 ASTON, M. AND ROWLEY, T.: *Landscape archaeology*, Newton Abbot, 1974.

8 REILLY, P. AND RAHTZ, S. (eds.): *Archaeology and the information age. A global perspective*, London, 1992.

avanza continuamente, y quedan recogidos en el ejemplo de Dartmoor. De la misma manera, el paisaje deja de estudiarse desde una perspectiva económica, adoptándose el sistema del rol social del entorno y las relaciones del hombre con el mismo.

En resumen, es una obra de conjunto que sistematiza las diferentes fases de la disciplina en Inglaterra y Gales, y de la cual podemos extraer una serie de ideas clave. Una de ellas es la juventud de la Arqueología Medieval, tanto en el tiempo —menos de medio siglo— como en su madurez científica, a pesar de que es una disciplina con gran arraigo social. La tardía introducción de las técnicas modernas de análisis de datos es un síntoma claro de ello, así como la escasez de teóricos. Si esto resulta un pesado lastre en territorio de Gran Bretaña, extrapolándolo a tierras de la península Ibérica encontramos un panorama realmente desolador que debe incitar a la reflexión, el debate y la necesaria renovación.

Para ello, baste citar el ejemplo de la *rescue archeology*, que data de principios de los años setenta, y que hace ya tiempo que es consciente de sus límites y objetivos; hoy todavía, el tema de la liberación del suelo levanta ampollas en España. Y como éste, otros muchos: la difusión de la Arqueología espacial, el establecimiento de cronotipologías fiables, la creación de fundaciones e instituciones científicas o el desarrollo de publicaciones periódicas serias. Con todas las connotaciones negativas que puede tener la Arqueología británica (el anticuarismo o el detectorismo), no deja de ser un modelo que está un estadio por encima del nuestro, lo cual puede servir para estimular el cambio definitivo de la Arqueología Medieval española. La obra de Gerrard puede por lo tanto servir como incentivo en la exploración de nuevas perspectivas, proporcionando a la vez, un vistazo general a la disciplina.

Guillermo Escribano Jara

HERNÁNDEZ, FRANCISCO J. y LINEHAN, Peter: *The Mozarabic Cardinal. The Life and Times of Gonzalo Pérez Gudiel*. Sismel-Edizioni del Galluzzo, Firenze, 2004. 644 páginas, 20 páginas de láminas en blanco y negro. ISBN: 88-84-50-042-7.

El libro que aquí presentamos es un claro ejemplo de cómo muchas personas que tuvieron un gran protagonismo en la Historia, han sido casi totalmente olvidadas con el paso del tiempo, y rescatarlas de ese olvido a veces se convierte en una obra casi de titanes. Es el caso del arzobispo de Toledo conocido erróneamente como don Gonzalo Pérez Gudiel, (ya que en el siglo XVI se le atribuyó falsamente el apellido Gudiel, debido a una confusión de su escudo de armas con el de otra familia de Toledo, según queda demostrado en este trabajo).

Así, a partir de un arduo trabajo de recopilación de documentación y fuentes que ha ocupado a los autores varias décadas, por no hablar de los pequeños contratiempos que padecieron, y que humorísticamente exponen en la introducción, en esta extensa obra se recoge la vida y obra de Gonzalo Pérez (1299), desde su nacimiento en Toledo hasta su muerte, pasando por todos los hitos de su vida que le llevaron a conseguir la mitra toledana y la púrpura cardenalicia.

Pero como los propios autores exponen, no se trata esta de una biografía al uso, sino